

CONSTITUCION DE LA UNION

Parlamentaria y partido de UCD

Adolfo Suárez fue designado presidente ● Reticencias en algunos parlamentarios sobre el procedimiento de esta designación

Los doce partidos políticos y los doscientos setenta y dos diputados y senadores electos de la coalición Unión de Centro Democrático acordaron ayer la formación de la Unión Parlamentaria de UCD y la constitución de un partido político que integrará a la totalidad de las fuerzas políticas representadas en dicha coalición electoral. El acto tuvo lugar en Madrid bajo la presidencia de Adolfo Suárez, diputado electo por Madrid de UCD.

Según el comunicado hecho público, los parlamentarios de UCD suscribieron dichos compromisos para la defensa de un sistema de democracia parlamentaria, de la institución monárquica constitucional, de la unidad del Estado con reconocimiento de estatutos de autonomía para todas las regiones españolas que lo soliciten, y la promoción de un sistema de economía libre y socialmente avanzado. "Conscientes de su responsabilidad ante el electorado—sigue diciendo la nota—, partidos, diputados y senadores de UCD han afirmado su convicción de que solamente la servirán con eficacia constituyendo inmediatamente un partido político que asuma la voluntad de cambio y la confianza

depositada en la UCD por más de seis millones de votos."

En el mismo acto se hizo por unanimidad la designación de Adolfo Suárez como presidente del partido a constituir y se le encomendó la formación, de acuerdo con los jefes de los partidos y grupos que constituyeron la coalición electoral, de sendas comisiones gestoras para la Unión Parlamentaria y para el partido, que organizarán a una y otra hasta su formalización definitiva.

La sesión dio comienzo a las cinco de la tarde. Minutos antes había llegado a la sede donde se celebraba el encuentro—Palacio de Congresos y Exposiciones—el presidente del Gobierno y líder de UCD, Adolfo Suárez. Al comienzo de la reunión, y cuando Adolfo Suárez se encontraba ya en el Palacio, pero sin haber accedido aún a la sala, Leopoldo Calvo-Sotelo, número dos de la lista de Madrid y gestor último de la coalición, manifestó ante los asistentes que de las conversaciones mantenidas por Suárez con todos los grupos y partidos de UCD, se deducía claramente que el presidente debía presidir esta primera asamblea. A continuación, Adolfo Suárez hizo acto de presencia en la sala entre aplausos de los diputados y sena-

dores electos y pasó a ocupar la presidencia del acto, junto a los miembros de la Comisión Ejecutiva de UCD. Los informadores abandonaron la sala y la reunión comenzó a puerta cerrada.

DEBATES

Según noticias recogidas entre diputados y senadores electos, el señor Burguera expresó diversas matizaciones sobre el documento presentado a la firma y dijo claramente que era prematura la designación de Adolfo Suárez como presidente del partido y que dudaba de la credibilidad democrática del procedimiento. Por su parte, el señor Enriquez también se mostró reticente respecto a la fórmula empleada, aunque dijo no tener reservas de fondo.

El señor Fanjul pidió que se pensase ya en la realidad, y la realidad es, dijo, que se reciben a centenares de peticiones de afiliación a UCD. También hizo un llamamiento para que se inicien contactos con grupos políticos democráticos que han quedado marginados. Tras rebatir los argumentos del señor Enriquez, el señor Ruiz-Navarro dijo que había que designar presidente del partido sin más dilaciones a Adolfo Suárez. También el señor Ballarín dio su apoyo decidido al señor Suárez y propuso que más adelante se celebrara una asamblea o congreso, pero que ahora urgía firmar el compromiso. El señor Jiménez de Parga explicó que los grandes partidos son coaliciones pluriideológicas, y señaló que los partidos no participantes en las coaliciones electorales corren peligro cierto de desaparecer. El señor Ramallo manifestó que los candidatos habían pedido el voto para Suárez y para UCD y que ahora no se podía cuestionar eso porque sería una verdadera traición a los votantes. En términos parecidos se expresó el señor Sancho Rof, a la vez que el señor Calatayud manifestó que los diputados y senadores electos de UCD debían convencerse de que el partido ya estaba hecho en la realidad.

Según nuestras informaciones, entresacadas al término de la reunión entre diversos diputados y senadores electos, el señor Cisneros refutó los escrúpulos democráticos de alguna de las primeras intervenciones, y dijo que el mandato de seis millones de electores estaba bien claro y que constituía una legitimación democrática total. Por su parte, el señor Moreno intervino brevemente para establecer un "control de llegadas", es decir, un control sobre los que ahora querrán a toda prisa meterse en la UCD. El señor Cambrelén apoyó con ciertas matizaciones al señor Burguera en cuanto al método democrático para elegir al presidente. Se mostraba partidario de elegir al señor Suárez, pero más tarde, más reflexivamente. El señor Burguera matizó su primera intervención pidiendo que se cuidara el procedimiento, pero afirmó que había que hacer el partido. El señor Pejenaute señaló que el documento a firmar debería ser sólo un primer paso provisional, y la señorita Pelayo instó a todos a firmar ya el documento.

Tras la reunión, que duró unas dos horas, los diputados y senadores electos firmaron la constitución de la Unión Parlamentaria de UCD y la constitución del partido, con Adolfo Suárez como presidente.